

Peripecias

G. Bilbao

Image not found.

Capítulo 1

Alex se bajó del tren: una ráfaga de aire se llevó su querido Fedora oscuro en un remolino inalcanzable.

Martín volvía de la feria con su sedienta yegua, y vio algo entre los matorrales. ¡Un sombrero! Tomándolo entre las manos, abrevó al animal. Terminó con su ocurrencia y lo lanzó, volando, hasta el patio de la escuela.

Sofía vio caer aquel sombrero, y corrió a llenarlo de cerezas. Nadie pudo separarla de él, que la convirtió en mil personajes, durante sus correrías. Pero su hermano lo consiguió, dejándolo atrapado en las ramas más altas del hermoso álamo de la zona vieja, olvidado.

La primavera se colaba entre las cortinas, y Alex necesitaba empaparse de ella. Algo llamó su atención entre las ramas del árbol cercano a la fachada: picos abiertos reclamaban comida desde unos cuerpecillos desplumados, acogidos por lo que parecía un Fedora algo maltrecho. Sonrió.